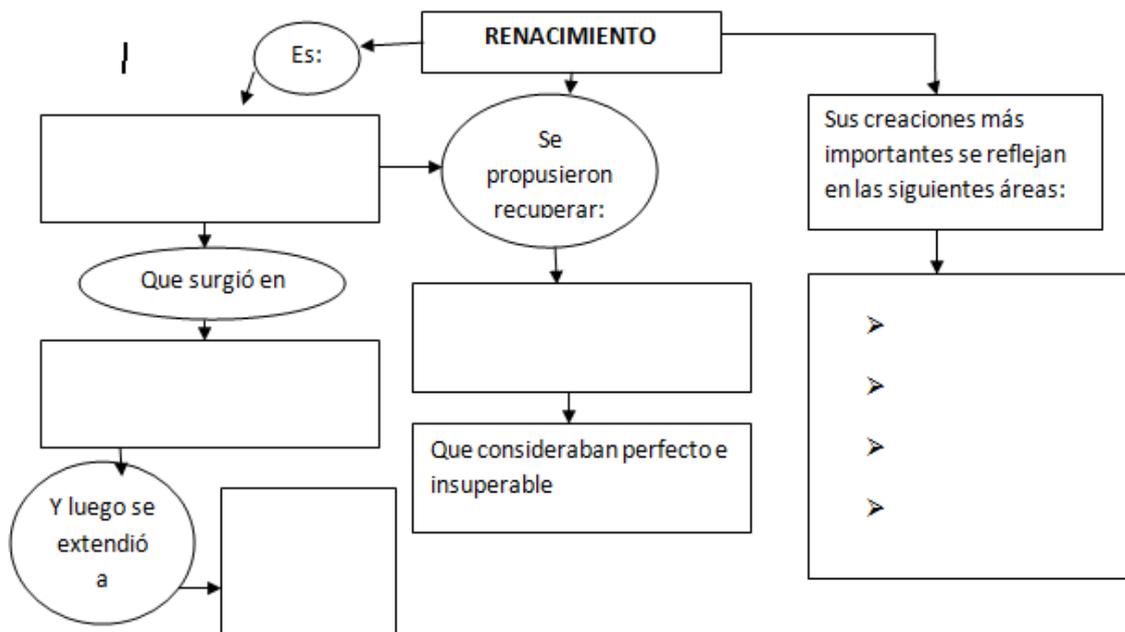


Actividad 7: El renacimiento

Entre los siglos XV y XVI, aparecieron en Europa originales formas de ver el mundo y la sociedad, ideas y valores nuevos relacionados con un cambio de la percepción del hombre y de la vida, que se manifestaron en la literatura, el arte, la filosofía, el conocimiento científico y las formas de religiosidad.

Los hombres del renacimiento buscaban recuperar las formas e ideales clásicos, para superar lo que ellos consideraban como “tiempo de oscuridad” de la Edad Media.

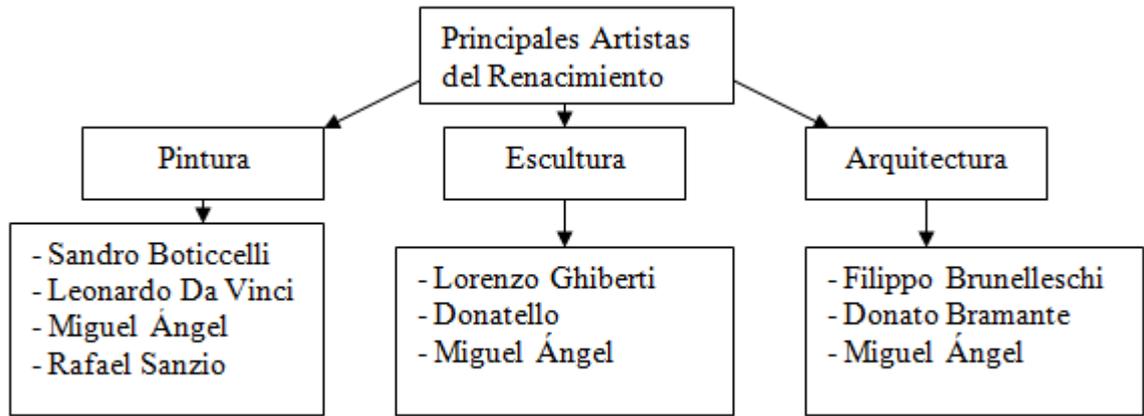
1- En base al material de estudio, completar el siguiente mapa conceptual:



La **pintura** renacentista se preocupó por representar las figuras humanas en un ambiente natural, estilizadas y embellecidas al modo como lo hacían los griegos. La perspectiva, fue utilizada para representar más fielmente la naturaleza.

La **escultura** recuperó las líneas curvas de las estatuas griegas y se intentaba representar el cuerpo humano y su capacidad expresiva.

En la **arquitectura**, la nueva mentalidad racional se manifestó en la utilización de formas calculadas y organizadas según esquemas fijos. Por ello volvieron a utilizarse elementos arquitectónicos clásicos tales como el frontón triangular, el arco de medio punto, la bóveda de cañón y los órdenes griegos jónico, dórico y corintio.



Los cambios técnicos y en la concepción del universo:

Responder:

2- ¿Qué consecuencias tuvo la invención de la imprenta y de la pólvora?

3- ¿Cómo se podría relacionar la teoría heliocéntrica con la nueva mentalidad? ¿Por qué no era aceptada por la iglesia?

Bibliografía:

- Constanzo Gabriela. Historia I. Serie Convergente. Editorial Edelvives. Buenos Aires. 2018
- Privitellio, Morichetti y otros. Historia: la época moderna en Europa y América. Ed. Santillana. Buenos Aires. 2005.

El arte y la cultura en el Renacimiento italiano

Hasta el siglo xiv, la arquitectura, la escultura, la pintura y la música se consideraban *artes mecánicas*. Por lo tanto, el estatus social de las personas que realizaban estas actividades era equiparable al de quienes se dedicaban a un oficio, como los zapateros y los herreros. En el siglo xiv, y especialmente en el siglo xv, esta situación comenzó a cambiar, sobre todo por la irrupción de un movimiento artístico y cultural que se originó en Italia pero que pronto se difundió por toda Europa. Los artistas y los escritores que lo conformaron se propusieron dejar atrás las formas artísticas y culturales predominantes hasta la Edad Media, para recuperar los estilos y los valores de la Antigüedad clásica. Por esta razón, el movimiento se llamó **Renacimiento**.

Inicialmente, los creadores de aquella época no se propusieron generar estilos nuevos, sino principalmente imitar el legado de los maestros de la **Antigüedad grecorromana**, considerado perfecto e insuperable. Por lo tanto, solo hacía falta copiar la forma en que esos maestros habían entendido las artes, la arquitectura y la literatura.

La arquitectura, la escultura y la música

Antes que en las artes plásticas, la recuperación del legado antiguo se inició en el campo de la arquitectura. Para realizar sus construcciones, maestros como Filippo Brunelleschi (1377-1446), Leon Battista Alberti (1404-1472), Donato d'Angelo Bramante (1444-1514) y Andrea Palladio (1508-1580) se inspiraron en las ruinas de los edificios romanos y los escritos de arquitectos de la Antigüedad, como Vitruvio. Los edificios que construyeron recreaban las simetrías y las proporciones de la arquitectura de la antigua Roma, y estaban decorados con motivos que aludían a aquella época.

El gusto por los palacios de **estilo clásico** pronto se extendió entre nobles y patricios, que comenzaron a adquirir y coleccionar esculturas antiguas o a encargar obras en ese estilo a escultores como Lorenzo Ghiberti (1378-1455), Donatello (1386-1466), Andrea del Verrocchio (1435-1488) y Michelangelo Buonarroti, Miguel Ángel (1475-1564).

En la música, a diferencia de otras artes, fue imposible recuperar los estilos antiguos: los registros escritos de la música griega y la romana resultaban incomprensibles, y no se pudieron interpretar con los instrumentos de la época.



▲ Basílica de Santa María Novella. La fachada de esta iglesia, realizada en mármol, fue diseñada por Leon Battista Alberti y es una de las obras más características del Renacimiento italiano.



► La *Piazza del Campidoglio* ('plaza del Capitolio', en italiano), diseñada por Miguel Ángel en el siglo xvi, es un claro ejemplo de la arquitectura y la urbanística renacentistas.

La literatura renacentista

En sus comienzos, la literatura renacentista buscó recuperar el latín de la Antigüedad y los géneros literarios de la antigua Roma, como la oda, la pastoral, la épica y la comedia. Los letrados renacentistas también tradujeron textos clásicos y sustituyeron los temas cristianos y caballerescos por escenas extraídas de la mitología y la historia antiguas. Pero, como ocurrió en otras ramas de la actividad creativa, la imitación de los clásicos pronto se reemplazó por la idea de superación individual y el objetivo de crear un estilo propio.

Paradójicamente, la búsqueda de la pureza del latín y la recreación de los géneros literarios antiguos produjeron innovaciones en sentido contrario: autores como Dante Alighieri (1265-1321) o Giovanni Boccaccio (1313-1375) terminaron escribiendo obras en las lenguas propias de las regiones que habitaban (en este caso, el italiano). Otros poetas, como Francesco Petrarca (1304-1374), desarrollaron el género del **soneto**, que influyó en los poetas de los siglos siguientes.

La pintura renacentista

La pintura del Renacimiento también imitó el estilo de las esculturas y las construcciones antiguas, pero introdujo un novedoso uso de la **perspectiva geométrica**. La técnica permitía que una imagen plana creara en el observador la ilusión óptica de profundidad. En el interior del cuadro, todas las distancias se organizaban a partir de un sistema de líneas convergentes que se unían en un punto llamado *punto de fuga*. Así quedaban establecidas las proporciones internas entre todos los elementos que integraban la obra.

Si en la representación medieval el tamaño de una figura estaba dado por su importancia social o religiosa (los reyes siempre eran más grandes que los señores y estos, más grandes que los siervos), a partir del Renacimiento lo que determinaba el tamaño de las figuras era su posición respecto del observador. Esto se aprecia en las obras de artistas como Sandro Botticelli (1445-1510), Leonardo da Vinci (1452-1519), Rafael Sanzio (1483-1520) o el mismo Miguel Ángel.



PREGUNTAS GUÍA

¿En qué se diferenciaba el arte del Renacimiento de las creaciones medievales?



▲ Giovanni da Ponte, *Dante y Petrarca*, ss. XIV-XV, ténpera sobre tabla. Museo de Arte Fogg, Universidad de Harvard, Cambridge, Estados Unidos. Esta obra retrata a dos de los más grandes poetas renacentistas italianos. Petrarca perteneció a una generación anterior a la de Dante, a quien nunca conoció personalmente, y tenía una profunda admiración por su obra.

◀ Sandro Botticelli, *La primavera*, 1485, ténpera sobre tabla. Galería Uffizi, Florencia. La obra reúne algunos de los tópicos principales del arte renacentista, como la sensualidad, la valoración de la naturaleza y la referencia a personajes mitológicos de la Antigüedad clásica.



▲ Johannes Gutenberg, anónimo, siglo xvi, grabado. Aunque la imprenta de tipos móviles revolucionó la difusión de los textos escritos, Gutenberg no obtuvo mayor provecho de su invención y murió en la pobreza.

El grabado es una técnica que consiste en tallar imágenes sobre una superficie de metal o madera mediante diversas herramientas punzantes, cortantes o ácidas. Este tratamiento da como resultado la estampa. Así se hace posible hacer múltiples copias de una obra de gran detalle. La importancia del grabado reside en su carácter reproducible. Va a ser considerado un arte menor y decorativo que, con el tiempo, pondrá en jaque la idea de obra única. El grabado fue un híbrido entre el arte y la artesanía, que llevó imágenes muy ricas y detalladas a sectores sociales marginales que no accedían a las grandes obras de arte.

Los cambios en la técnica

Algunas innovaciones técnicas fueron importantes para la difusión de las obras de los humanistas, las modificaciones arquitectónicas y artísticas, y buena parte del desarrollo científico de la época renacentista.

La imprenta

Entre esas innovaciones se destaca la **imprenta de tipos móviles**, inventada a mediados del siglo xv por Johannes Gutenberg (1400-1468), un orfebre alemán de Maguncia. Hasta la aparición de la imprenta, los libros eran realizados a mano por monjes que oficiaban de copistas, algunos de los cuales no sabían leer ni escribir. Existían algunas técnicas de impresión como la xilografía,⁴ pero resultaban demasiado lentas. Esto comenzó a cambiar cuando Gutenberg introdujo una serie de modificaciones técnicas y utilizó un nuevo tipo de tinta, lo que posibilitó la impresión de libros a una velocidad que por entonces era sorprendente.

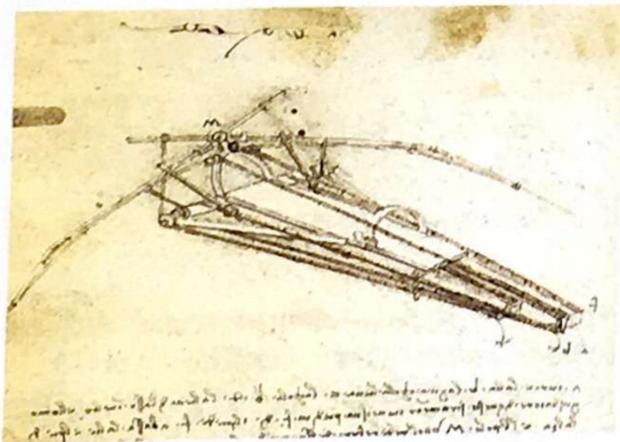
Gutenberg se resistió a divulgar los secretos de su invención, pero los conflictos que se iniciaron en la región cuando Adolfo II de Nassau tomó la ciudad de Maguncia, en 1462, hicieron que muchos imprenteros —Gutenberg entre ellos— emigraran a otras regiones de Europa. Así, en 1467 ya había una imprenta de tipos móviles en Roma; dos años después, se instaló una en París y en 1472, otra en la ciudad española de Segovia.

La pólvora

Otra innovación técnica que se difundió en la Europa del siglo xv fue la **pólvora**, que los chinos ya conocían desde el siglo ix. En un principio se utilizó para fabricar fuegos artificiales, pero en el siglo xiii también se destinó a usos militares. A partir del siglo xv, su uso se extendió en Europa, a raíz de la producción de armas de fuego como los cañones y los arcabuces. La irrupción de estas armas modificó las estrategias bélicas medievales, que se habían basado en la lucha cuerpo a cuerpo de caballeros protegidos con armaduras. Asimismo, limitó la eficacia de los castillos fortificados, que entonces podían ser bombardeados por los ejércitos sitiadores.



Línea de fuga



▲ Diseño de Leonardo de su máquina de volar.

El sueño de volar

Aunque, en términos históricos, la práctica de surcar los cielos es muy reciente, hombres y mujeres de todas las épocas soñaron con la posibilidad de lograrlo. Ya entre los antiguos griegos circulaba el mito de Ícaro, quien, desobedeciendo a su padre, remontó vuelo demasiado alto con las alas que aquel le había fabricado: se acercó tanto al Sol que sus alas se derritieron, y así el joven Ícaro se precipitó a su muerte. Durante la época renacentista, Leonardo da Vinci observó detalladamente el vuelo de las aves antes de idear su prototipo más

famoso: el ornitóptero (del griego *ornos*, 'pájaro', y *pteros*, 'con alas') o máquina de volar. Este consistía en un par de alas con membranas, similares a las alas de los murciélagos, conectadas a un sistema de poleas, palancas y pedales manejados manualmente por el conductor, que iba acostado sobre una tabla. Aunque los ensayos de Leonardo no resultaron exitosos, suele considerársele un pionero de la aviación. Hubo que esperar hasta fines del siglo xix para hacer realidad el sueño de volar.

Una nueva concepción del universo

El Renacimiento también fue una etapa de importantes avances en la ciencia. El más importante se produjo en la astronomía, como consecuencia de las investigaciones del monje polaco Nicolás Copérnico (1473-1543). Al igual que muchos hombres de su época, Copérnico se dedicaba a actividades diversas y se destacaba en varias de ellas. Fue matemático, físico, jurista y funcionario de gobierno. Pero se destacó fundamentalmente como estudioso de los cuerpos celestes.

Su principal aporte fue la **teoría heliocéntrica**, que postulaba que la Tierra se mueve de manera constante alrededor del Sol, al tiempo que gira en torno a sí misma. De esa forma podían explicarse satisfactoriamente la sucesión de las estaciones del año, el pasaje permanente entre el día y la noche, y los movimientos de los planetas, cuyas trayectorias podían observarse en el cielo nocturno.

Las afirmaciones de Copérnico resultaban peligrosas para la época, ya que contradecían la **teoría geocéntrica** sostenida por la Iglesia católica a lo largo de los siglos. La Iglesia pretendía dominar los criterios del conocimiento, que consideraba fundado en las Sagradas Escrituras, y condenaba como herejía cualquier teoría que se opusiera a las interpretaciones de los doctores en teología. La formulación más extendida de la teoría geocéntrica había sido planteada en el siglo II por el astrónomo Ptolomeo. De acuerdo con esta concepción, la Tierra era el centro del universo, ya que allí residían las criaturas creadas por Dios, muy especialmente los seres humanos. Eso explicaba que el resto de los cuerpos celestes, como el Sol, la Luna o los planetas, fueran los que se desplazaban en torno a la Tierra mientras esta permanecía fija en el centro del cosmos.

Las conclusiones de Copérnico, que no se publicaron sino hasta después de su muerte, influyeron en científicos posteriores como Johannes Kepler (1571-1630) y Galileo Galilei (1564-1642). Recién a comienzos del siglo XVII, con la utilización de otra innovación técnica como fue el telescopio, Galileo pudo comprobar empíricamente los movimientos de rotación y traslación de la Tierra. Pese a la importancia de sus ideas, Galileo fue obligado a retractarse de sus descubrimientos y a renegar públicamente de su obra por presiones de la Iglesia, que se oponía a considerar válida la hipótesis heliocéntrica.



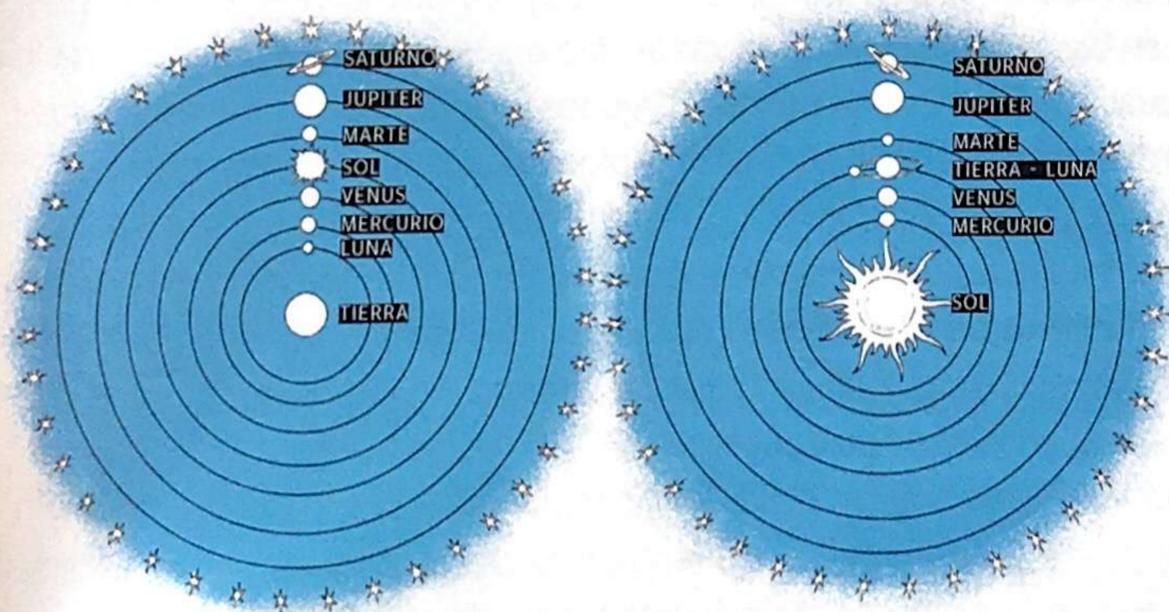
PREGUNTAS GUÍA

- ▶ ¿Qué innovaciones tecnológicas ejercieron mayor influencia durante la época renacentista?
- ▶ ¿Qué nuevas posibilidades de comunicación facilitó la imprenta?
- ▶ ¿En qué se diferencian y en qué se parecen la imprenta y la técnica de grabado?
- ▶ ¿En qué se diferenciaban los modelos geocéntrico y heliocéntrico?



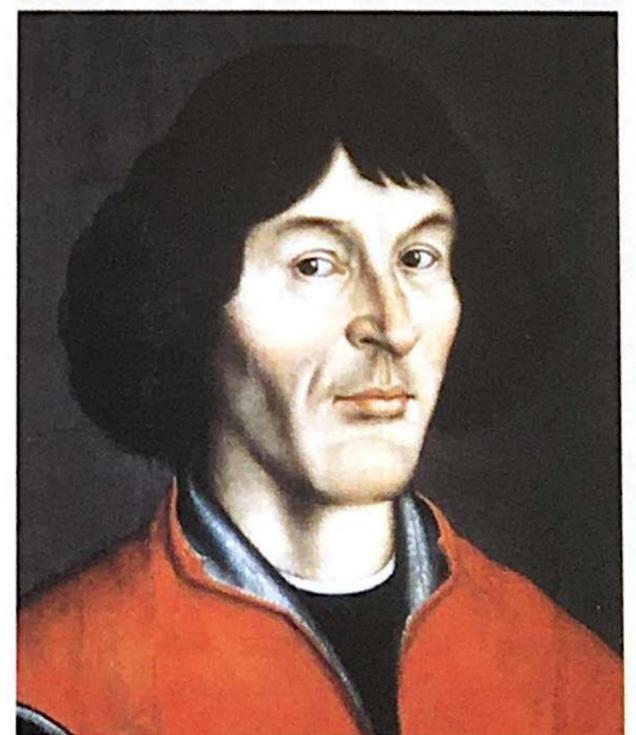
GLOSARIO

4 **xilografía**. Técnica de impresión que consiste en impregnar con tinta una plancha de madera en la cual se ha tallado un texto o una imagen. La plancha entintada se presiona luego sobre un papel.



▲ Modelo geocéntrico.

▲ Modelo heliocéntrico.



▲ Nicolás Copérnico, anónimo, 1580, témpera sobre tabla. Ayuntamiento de Toruń, Polonia.